



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.216 ◆ Domingo 3º de Cuaresma - Ciclo A - 3ª Semana del Salterio ◆ 15 de marzo de 2020



PRIMERA LECTURA: *Éxodo 17, 3-7*

Lectura del libro del Éxodo.

EN aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: «¿Por qué nos has sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?». Clamó Moisés al Señor y dijo: «¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean».

Respondió el Señor a Moisés: «Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con el que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo».

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos de Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: «¿Está el Señor entre nosotros o no?».

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 94, 1-2. 6-7c. 7d-9 (R/.: cf. 7d-8a)*

R/. *Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezáis vuestro corazón».*

- V/.** Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. **R/.**
- V/.** Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. **R/.**
- V/.** Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 5, 1-2. 5-8*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS: Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

SEÑOR, TÚ ERES DE VERDAD EL SALVADOR DEL MUNDO; DAME AGUA VIVA, ASÍ NO TENDRÉ MÁS SED.



EVANGELIO: *Juan 4,5-15.19b-26.39a.40-42*



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EN aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llegó una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber».



Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres

tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

PALABRA y VIDA

El que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed.

El evangelio aprovecha el encuentro de Jesús con una mujer samaritana, junto a un pozo de antigua tradición, para ofrecer información sobre quién es Jesús de Nazareth.

En una zona semidesértica, Jesús es comparado con «el agua viva». Así como el agua posibilita la existencia y el crecimiento de cultivos, ganados y poblaciones, Jesús da la vida a quien cree en Él para que su vida cristiana fructifique. El texto ofrece también otras enseñanzas:

- En una cultura en la que los maestros de la Ley no se dirigían a las mujeres por considerarlas inferiores a los hombres, Jesús se dirige a una mujer con afecto y cercanía. Entre los seguidores de Jesús había mujeres. Jesús rompe las tradiciones que marginaban a la mujer.

- La mujer era «samaritana». Los judíos excluían a los samaritanos. Les consideraban despreciables en lo humano, inferiores en lo social y herejes en lo religioso. Jesús ofrece su salvación a este colectivo y rompe con las normas sociales injustas que marginan a la gente.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Nicolás de Flüe

21 de marzo

Nació en Suiza en 1417. Contrae matrimonio y tiene diez hijos. Fue consejero y diputado federal. Cumplió con sus deberes militares y combatió en el ejército pero luego dejó los compromisos castrenses.

Se sintió llamado a una vida entregada a Dios por completo, y desde 1467 vivió en una humilde celda adosada a una capilla, de la que solo salió para intervenir en misiones de paz para su país. Alimentándose sólo de la sagrada comunión, vivió en su celda de Ranft hasta su muerte en 1487. Es patrón de Suiza.

Fue canonizado en 1947.

CUARESMA

2020, Año de la Palabra de Dios
¡ Lee la Biblia !



La Palabra te acompaña

La Palabra te transforma

La Palabra
te sacia



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 16:** Lucas 4, 24-30.
Jesús, al igual que Elías y Eliseo, no fue enviado solo a los judíos.

⇒ **Martes 17:** Mateo 18, 21-35.
Si cada cual no perdona a su hermano, tampoco el Padre les perdonará.

⇒ **Miércoles 18:** Mateo 5, 17-19.
Quien los cumpla y enseñe será grande.

⇒ **Jueves 19: SAN JOSÉ**
Mateo 1, 16. 18-21. 24a.
José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor.

⇒ **Viernes 20:** Marcos 12, 28b-34.
El Señor, nuestro Dios, es el único Señor y lo amarás.

⇒ **Sábado 21:** Lucas 18, 9-14.
El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no.



LO DICE EL PAPA

El Evangelio dice que los discípulos quedaron maravillados de que su Maestro hablase con esa mujer. Pero el Señor es más grande que los prejuicios, por eso no tuvo temor de detenerse con la samaritana: la misericordia es más grande que el prejuicio. ¡Esto tenemos que aprenderlo bien! La misericordia es más grande que el prejuicio, y Jesús es muy misericordioso, ¡mucho!

El resultado de aquel encuentro junto al pozo fue que la mujer quedó transformada: «dejó su cántaro» con el que iba a coger el agua, y corrió a la ciudad a contar su experiencia extraordinaria. «He encontrado a un hombre que me ha dicho todas las cosas que he hecho. ¿Será el Mesías?» ¡Estaba entusiasmada! Había ido a sacar agua del pozo y encontró otra agua, el agua viva de la misericordia, que salta hasta la vida eterna. ¡Encontró el agua que buscaba desde siempre!

Corre al pueblo, aquel pueblo que la juzgaba, la condenaba y la rechazaba, y anuncia que ha encontrado al Mesías: uno que le ha cambiado la vida. Porque todo encuentro con Jesús nos cambia la vida, siempre. Es un paso adelante, un paso más cerca de Dios. Y así, cada encuentro con Jesús nos cambia la vida. Siempre, siempre es así.

(Angelus del 23 de marzo de 2014)



ORACIÓN

Acércate a mí, Señor Jesús,
como lo hiciste con la Samaritana
y dame de beber de esa agua
que yo también la necesito.

Mi corazón desea tener un surtidor vivo:
de alegría que haga frente a tanta tristeza,
de amor que no se canse nunca,
de justicia que exija bienestar para todos,
de compañía fiel a los enfermos,
de vigor que sostenga a los ancianos,
de ternura y comprensión para los niños,
de ilusión y fortaleza para los jóvenes.

Acércate a mí, Señor,
dame de esa bendita agua.
¡Entrégame tu Espíritu Santo
para que me lleve a la Vida Eterna!
Amén.